

Análisis del “campo del decir” sobre la enfermedad del presidente Chávez: El cáncer y la construcción de sentidos en El Nacional¹

Analyzing the discourse on president Chavez's illness: the conceptions about cancer in El Nacional newspaper

Merlyn Hernán Orejuela Duarte²

Resumen

El impacto de la enfermedad del presidente venezolano Hugo Chávez y su posterior fallecimiento, generaron un conjunto de nociones que diversos actores mostraron a través de los medios. Se indaga sobre la construcción de estos modos del decir y referirse al caso, en uno de los principales diarios venezolanos: El Nacional. Algunas bases teóricas para abordar la investigación fueron Adrian (2013), Aurenque (2018), Bourdieu (2002), Borrat (1989), Habermas (2004), Prost (1991), Sontang (1977).

Palabras clave: medios, chavismo, análisis del discurso, enfermedad.

Abstract

The discourse on cancer, death and funerals is of great interest to society. The notions surrounding these categories have been the subject of thorough inquiries, and even more so if they are associated with public figures. In this regard, the social commotion caused by Venezuela's president Hugo Chavez and his subsequent death stimulated the elaboration of speeches by different social agents. These speeches were captured in the media. Taking this into account, this paper undertakes the analysis of one of Venezuela's main newspapers: El Nacional.

Keywords: *media, chavismo, speech analysis, cancer.*

Recibido: 02/05/2019

Aprobado: 28/06/2019

Introducción

¹ Este trabajo muestra los avances de una investigación más amplia todavía en curso, que se propone estudiar el discurso de medios venezolanos, durante 2011, 2012 y 2013, periodo de tiempo donde se desarrollaron los acontecimientos vinculados con la enfermedad, muerte y funerales del presidente Chávez.

² Doctorando en ciencias sociales de la Universidad Nacional de General Sarmiento-IDES (Argentina). Es investigador activo del Centro de Estudios en Historia, Comunicación, Periodismo y Medios (CEHICOPEME-UNLP). Investigador Nivel A.1 del PEII-ONCTI de Venezuela. Correo electrónico: thot55@gmail.com

La dinámica social se configura en el marco de un delicado y complejo entramado de redes con interacciones cuyo centro es la comunicación. Esta acción humana es fundamental para la constitución de toda sociedad y todas las formas en que asume la sociabilidad el ser humano. Designa los códigos y sistemas que rigen todas las construcciones sociales y, a través de ello, resalta una de sus principales características: su capacidad de dejar registro. A partir de allí se puede observar y analizar para dar cuenta de los procesos sociales y acercarse más a su entendimiento.

Sobre estos procesos, la sociología, la historia y la comunicación como campos del saber de las ciencias sociales, se suelen servir para entender los aspectos más básicos y complejos de las relaciones entre los seres humanos, más aún en momentos de especial impacto o estremecimiento social, como eventos naturales, cambios en el sistema político o económico, enfermedades, muertes o cualquier otra situación que toca de cerca un mayor número de personas.

En particular sobre la salud/enfermedad, con sus causas y consecuencias sociales, hay que acotar que siempre han atraído la atención de las ciencias sociales. Existe un profundo interés por conocer todo lo que está asociado a estos eventos, más aún si están vinculados a personajes de relevancia pública, cuya presencia (o ausencia) marca la agenda cotidiana de los colectivos sociales.

El impacto de la enfermedad del presidente venezolano Hugo Chávez y su posterior fallecimiento, generaron un conjunto de nociones que diversos actores mostraron a través de los medios. Se indaga sobre la construcción de estos modos del decir y referirse al caso, en uno de los principales diarios venezolanos: El Nacional. El análisis se realizó durante el mes de mayo, junio y julio de 2011, primeros meses de la enfermedad del presidente. En base a la noción de campo de Bourdieu (1995), se analizan las redes o configuraciones del decir que se construyeron en torno al líder enfermo. Otras bases teóricas para abordar la investigación fueron Adrian (2013), Aurenque (2018), Bourdieu (2002), Borrat (1989), Habermas (2004), Prost (1991), Sontang (1977), entre otros.

La investigación pone en evidencia las tensiones entre la esfera pública y privada, todo ello a medida que la enfermedad evoluciona entre expectativas positivas de sus seguidores, o el armado de un escenario que refería la “muerte inminente” del líder por parte de sus detractores.

Considerando estas tensiones se parte de una inquietud central ¿cómo decir lo indecible? ¿cómo alegrarse por el mal ajeno? ¿cómo llorar sin mostrar flaqueza? ¿cómo morir, pero construir una idea de seguir vivo? Algunas de estas inquietudes signan esta investigación donde se analiza el discurso impreso de uno de los diarios con mayor protagonismo político en Venezuela, el diario El Nacional, y las nociones surgidas en el campo del decir que se armó en torno al estado de salud/enfermedad del presidente Hugo Chávez.

Los acontecimientos suscitados en torno a estas categorías de análisis sirven de laboratorio si se quiere, para observar y analizar a los actores que intervinieron durante el proceso. Al mismo tiempo, este estudio permite acercarse hacia los distintos modos en que dichos actores construyeron esta realidad, y como los conceptos de esta realidad (o realidades) se pretendieron instalar en la opinión pública.

En este sentido, los actores y sus definiciones son fundamentales a la hora de comprender la construcción social de los hechos desde la información publicada, y como estas

construcciones fueron incorporadas por el saber compartido por la mayoría de la población.

Uno de los propósitos de este proceso será interpretar aquello que circulaba sobre la enfermedad de Chávez, pero más allá de esto, analizar de manera pormenorizada el modelo de sociedad que se imaginaban o construían los medios a partir de la presunción primero y luego certeza de la falta absoluta del presidente. Después de avanzada la enfermedad, se puede analizar la forma en la poco a poco se fue tejiendo entre líneas del discurso mediático, los modos a través de los cuales los actores iban fijando una posición desde su campo del decir, consecuente con sus proyecciones en el tiempo y su marco ideológico.

La hipótesis al respecto es que, pese al manejo de los detalles sobre el estado de salud del presidente, hubo información al alcance de los medios que fueron manejadas a discreción por los actores. Esto es, posiciones preestablecidas vinculadas a la ideología manifiesta a través de la línea editorial del medio. Esta situación generó disputas entre los actores, y conformaron un “campo de lo decible” con tensiones permanentes, ya con la certeza de que los actores, más allá del periodo político venezolano denominado revolución bolivariana, tenían posiciones abiertamente definidas de adhesión o rechazo a este proceso político.

En este sentido, se busca analizar e interpretar las tensiones constantes entre la esfera pública y la esfera privada, en torno a la salud/enfermedad del presidente Chávez, tratando de responder entre otras, estas preguntas ¿cómo fue presentado el hecho?, ¿quiénes hablan y qué construyen?, ¿a cuál sociedad le están hablando?, ¿cómo se refieren a la enfermedad y cuáles eran sus construcciones cotidianas en los medios?, ¿quiénes son los actores que la nombran?, ¿cómo son los modos de mencionarla?, ¿qué y en qué forma era publicada la información referente al estado de salud del presidente?

En el primer apartado se ofrece una definición entre esfera pública y privada, para después pasar a comentar los detalles referidos a la enfermedad del presidente Chávez. De esta forma se busca una comprensión sobre las operaciones sociales que contribuyen a la construcción colectiva de la enfermedad y, de forma más precisa, analizar las ausencias, presencias, datos ocultos o informaciones evidentes.

La investigación persigue entender el proceso de producción y reproducción de mensajes, a partir de los cuales se afincaron las ideas concernientes al “fin de la era chavista”, dada la enfermedad del líder, pero al mismo tiempo, revisar los esfuerzos de aquellos que, a partir de la certeza de su cáncer, reforzaron la idea de la “inmortalidad” y continuidad del proceso.

En primera instancia se esboza brevemente la relación entre salud y enfermedad, con una postura que las analiza como posiciones antagonistas-complementarias. Se discute acerca de los paradigmas a través de los cuales se puede catalogar a una persona como “sana” o cuáles son las posturas para orientar una definición de su enfermedad (paradigma anatómico-biológico o no normativista). También se hace referencia al cáncer, sus concepciones y representaciones sociales y las distintas ópticas para manejarlo desde el punto de vista social. Esta discusión se superpone a la situación de salud del presidente venezolano a través de aspectos puntuales o de forma transversal durante toda la investigación.

Se estudia posteriormente al propio diario con el objeto de perfilarlo y contextualizar sobre actuación en el contexto político y social venezolano. El Nacional ha sido una

empresa de información con protagonismo dentro de la historia política venezolana y la vida cultural del país. Nació como un medio de izquierda y combatió la última dictadura del país. Muchos de sus colaboradores fueron prominentes literatos y analista de fama nacional e internacional, y muchos de ellos resultaron perseguidos o exiliados debido a las posturas del diario en contra del régimen militar.

Con el pasar de los años y la entrada en vigor de la democracia representativa bipartidista, el diario fue cambiando su línea editorial hacia posturas más comprometidas con los intereses empresariales y capitalistas, en parte presionado por la Asociación Nacional de Anunciantes, la cual amenazó con cortar toda pauta pública o privada lo que derivaría en el cierre. A partir de allí, el diario respondió ideológicamente a los sectores que concentraban los grandes capitales e invertían en el medio a través de la pauta publicitaria.

Después de analizar al diario como actor político, el trabajo se centra en las nociones que presentó sobre la enfermedad del presidente Chávez este medio. Para ello se analizan: las voces legitimadas por el diario para “decir”, lo dicho por estas voces, las construcciones del medio a través de sus notas informativas y las proyecciones y construcciones explícitas o implícitas que se derivaron de este discurso y se ofrecen algunas consideraciones finales.

1. Antinomias salud/enfermedad: El paradigma que justifica “el no decir”

Parte de la condición de ser y existir es enfermar. La vulnerabilidad del ser humano es recordada desde el nacimiento. Vacunas, chequeos médicos mensuales, vitaminas, alimentación, protección de cuerpo y mente son algunos de las atenciones y cuidados dados junto con los afectos desde los primeros alientos. Todo ello como un rito sobreentendido para proteger el cuerpo y la mente de las inclemencias del entorno. De hecho, enfermar en muchos casos es necesario como única forma de adquirir la defensa que el organismo necesitará para prevenir embates peores a medida que se da el desarrollo.

Eso también incluye la supervisión constante de padres y madres que orbitan sobre sus pequeños o adolescentes para protegerlos de accidentes o males mayores, una tarea angustiada y abnegada que casi dura toda la vida mientras los progenitores están con vida.

Pero si enfermarse es un hecho socialmente aceptado, también es cierto que es una penosa carga si se trata de una enfermedad incurable, que denote lento sufrir y un apaciguamiento de las capacidades físicas y mentales de quien la padece. Acá no solo se trata de cargar con el mal físico en sí, sino que además se trata de sortear la mirada condescendiente, la lastima de familiares y amigos, el disimulo de aquellos que dicen “estarás bien” pese a no saberlo con certeza o aun sabiendo que no hay marcha atrás hacia un desenlace mortal.

En una sociedad que privilegia la juventud, la estética, el vigor, la fuerza y la salud, enfermarse siempre es una incomodidad. Desde aquel fuerte resfrío que no permite salir de casa, hasta aquella enfermedad que se convierte en un estigma para quien la sufre, ya sea por sus impactos sobre el aspecto de las personas, o porque se traducen en una sentencia de muerte que manifestándose o no abiertamente, va en contra del ideal de vida sana, plena y feliz.

Esto tiene más impacto social si se trata de personas jóvenes, puesto que son las consideradas sanas, fuertes y llenas de energía por naturaleza. Se podría decir que la enfermedad, siempre será incómoda, pero el inconsciente colectivo la “acepta” más fácilmente si se trata de adultos mayores, pues la relación entre la edad y los “males del cuerpo” son comunes.

Estar sano, fuerte y vigoroso para vivir el día a día ya es una presión para el común de la gente. Pero esto se convierte en un asunto de mayor relevancia para quienes asumen cargos de notoriedad pública. La presidencia de una república es una carga de elección popular en general, pero más allá es el máximo símbolo del poder. Las analogías que se hacen del presidente o presidenta “llevando las riendas” de la nación, no son ajenas a la idea de un gladiador, un corredor o un jinete que tiene la responsabilidad de llevar a buen destino una encomienda o un grupo de individuos.

Tanto es así, que las presidencias tienen equipos médicos que de manera constante están atendiendo la salud presidencial. La persona que encabeza el poder máximo representa la fuerza de un país, el brío de pueblo y la energía necesaria para “sacarlo adelante”. ¿Podría una persona enferma de gravedad seguir llevando el curso de una nación? Podría hacerlo, pero ¿por cuánto tiempo?

Además del país, las consecuencias de su mal se extienden más allá en el marco de sistemas políticos personalistas, como es la tradición republicana en Venezuela. La relación de la enfermedad con “los males de la república” son asociaciones comunes. Los parangones entre los males del regente y los de su pueblo resultan en formas fáciles de entender el rumbo que está tomando o tomará un país.

Cuando el presidente Chávez enfermó de cáncer mucho se tardó en anunciar el mal que realmente lo aquejaba. Nunca se sabrá, si desde muy temprano cuando empezaron a presentarse las primeras flaquezas, el presidente lo supo y no lo dijo. Quienes lo adversan aseguran que siempre lo supo. El caso es que mucho antes de que fuera confirmado públicamente el diagnóstico por el propio presidente, muchos actores políticos (principalmente los medios claro está) comenzaron a especular con la idea de que el presidente tenía “algo más” que una simple afección en la rodilla.

El cáncer es una de las enfermedades más típicas de la humanidad. No es nueva su aparición, pero si hay algo de certeza en esta enfermedad es que no se las tiene. Pese a los avances, adelantos y tratamientos es una enfermedad misteriosa. Adquirida, prevalente, hereditaria, por el contexto, la comida o los hábitos, son muchas las razones que se especula, pero no se tienen certezas. Hay algo misterioso en esta enfermedad común que la hace aún más penosa: “Las enfermedades de este tipo son, por definición, misteriosas. Porque mientras no se comprendieron las causas de la tuberculosis y las atenciones médicas fueron tan ineficaces, esta enfermedad se presentaba como el robo insidioso e implacable de una vida. Ahora es el cáncer la enfermedad que entra sin llamar, la enfermedad vivida como invasión despiadada y secreta, papel que hará hasta el día en que se aclare su etiología y su tratamiento sea tan eficaz como ha llegado a serlo el de la tuberculosis”³

Según esta noción, se establece un paralelismo entre la palabra cáncer y un ave de rapiña⁴. La idea de una enfermedad como algo condenatorio y avasallante, como una sentencia de muerte segura, viene dada con la carga de la “desmoralización” que

³ Sontag, S. *La enfermedad y sus metáforas. El sida y sus metáforas*. Titivillus, 1977, p. 1.

⁴ Ídem

acompañará al paciente y a sus afectos al momento de enterarse del cáncer. Esto lleva incluso al punto de no nombrarse o de usar eufemismos para referirse a ella. Pero esto es, ante todo, producto de que socialmente el cáncer es sinónimo de muerte.

Pero la muerte podría ser por la ausencia de salud o la consecuencia de una enfermedad. Esta relación dicotómica recuerda la construcción de la moral judeo-cristiana entre el bien y el mal. Lo bueno es gozar de buena salud, lo malo es estar enfermo. En esta relación antagónica entre una y otra (la salud y enfermedad) la definición de una y otra dependerá del paradigma a través del cual se les mire. La representación de la enfermedad tendrá una incidencia determinada en la adaptación y la proyección que de esta se haga, ante sí misma la persona y los demás “[...] la relación entre salud y enfermedad puede ser entendida desde una perspectiva agonal; es decir, como una relación en la que ambos conceptos se encuentran en un estado de pugna. Independientemente de las múltiples maneras que existen para definir estos términos, la mayoría de las teorías en este respecto entienden la relación entre salud y enfermedad como y a partir de una oposición”⁵

Esto explica las posiciones a través de las cuales suele ser concebida la salud. Una visión normativista donde debe ser dada una evaluación integral y holística del ser humano, y una visión naturalista con un enfoque más anatómico-biológico⁶. Este dato no es menor, puesto que la visión normativista fue la que imperó en las distintas fases de la enfermedad del presidente, donde los juicios de valor solaparon los partes médicos (cuando los hubo). “De acuerdo con los normativistas, para determinar el estado de salud de una persona no es suficiente dar con datos cuantitativos o estadísticos, sino que esto requiere de un diagnóstico holístico”⁷

La representación de su propia por parte de Chávez y su círculo más cercano de colaboradores, no podría ser de otra forma. La carencia de un parte médico riguroso o la exactitud de datos no podría configurar la idea de un presidente en ejercicio. Dado que la posición naturalista refiere a la enfermedad como la ausencia de enfermedad “la enfermedad es constatada como un obstáculo e impedimento del funcionamiento típico y normal del organismo”⁸.

Entendido de esta manera, comprender cómo enfocaba el presidente Chávez su enfermedad y sus implicancias, explica en parte la forma como habló (o no) acerca de la misma. Y también esto sirve para entender por qué la representación de los actores políticos que lo adversaban, como El Nacional y otros, reclamaban datos y exactitudes acerca de las condiciones físicas y psíquicas del mandatario, pues no es un dato menor que la incapacidad mental o física es una de las causantes de remoción del cargo, tal y como lo contempla la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela: “Serán faltas absolutas del Presidente o Presidenta de la República: su muerte, su renuncia, o su destitución decretada por sentencia del Tribunal Supremo de Justicia, su incapacidad física o mental permanente certificada por una junta médica designada por el Tribunal Supremo de Justicia y con la aprobación de la Asamblea Nacional, el abandono del cargo,

⁵ Aurenque, D. El hombre como ‘el animal enfermo’: sobre el significado de salud y enfermedad en la antropología de Nietzsche En *Revista Valenciana, estudio de filosofía y letras* N° 21. pp. 235-256, 2018, p. 244.

⁶ Ídem

⁷ AURENQUE, D, *Ob cit*, pp. 245-246.

⁸ Ídem

declarado como tal por la Asamblea Nacional, así como la renovación popular de su mandato”⁹

Desde este punto de vista, y sabiendo que la enfermedad significaba una oportunidad para sus adversarios políticos, el presidente no dio mayores detalles sobre la misma y, al mismo tiempo, reflejó una “lucha, batalla y superación” paulatina del cáncer como formas de demostrar su “fuerza” que era finalmente el vigor de su proyecto político, una revolución que, aunque cuenta con gran respaldo popular, finalmente tiene una cara visible, un solo hombre a la cabeza que lleva sus riendas: Hugo Chávez Frías. “La relación entre salud y enfermedad representa justamente una relación de lucha constante, entre dos estados opuestos que parecen impensables en propiedad sin la mutua referencia”¹⁰.

Por otro lado, la oposición se encontraba también con una oportunidad para lograr lo que no había podido hacer por vías legales o no: sacar a Chávez del medio y retomar el poder político. No obstante, el aprovechamiento de esta aparente oportunidad no es simple y entra en contradicción con el imaginario colectivo que, con simpatías o no por el mandatario, muestra prudencia (salvo contadas excepciones) reserva y respeto ante la situación de salud de Chávez, quien finalmente se muestra como un ser humano, vulnerable, falible, frágil y decaído. Entonces, aprovechar la oportunidad sí, pero cómo sin ir en contra del imaginario de valores cristianos que domina gran parte de la sociedad. Es en este punto donde vale la pena diferenciar entre las distintas corrientes que construyeron “decires” dentro del campo de lo decible, siempre en constante tensión con las esferas íntimas y privadas.

2. Las nociones sobre la enfermedad: tensiones entre lo público y lo íntimo

La enfermedad de Hugo Chávez adquirió desde un primer momento notoriedad y trascendencia social. Tratándose de un hombre público, que además mantuvo una gran proyección mediática, es esperable que exista un interés por los detalles de su vida personal. Puesto que la vida de los grandes hombres siempre ha atraído y fascinado al público¹¹.

Los medios demostraron la avidez del público por conocer la situación de salud del mandatario venezolano, en principio por constituir un tema de interés humano que seduce a la audiencia por lo que representaba la figura de Chávez. Asimismo, los detalles sobre la salud del líder se manejaron de acuerdo a las posiciones políticas preexistentes de los actores involucrados en el conflicto político venezolano. Como se sabe, los medios de comunicación se convirtieron en protagonistas de la disputa por el poder entre chavismo y oposición.

Esta necesidad de saber/conocer/entender la situación por la cual atraviesa el líder político, siempre llevó a un intento por saberlo todo acerca del él, y su cuadro médico agudizó ese constante proceso indagatorio sobre su figura, en el marco de un proceso que busca entendimiento e ilustración “en el marco del razonamiento público de personas privadas dialogantes”¹².

⁹ CRBV, 1999, Artículo 233.

¹⁰ AURENQUE, D, *Ob cit*, p. 249.

¹¹ Prost, Antoine. *Historia de la vida privada*. Buenos Aires: Taurus, 1991.

¹² Habermas, J. *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2004, p. 81.

En las relaciones entre los flujos que se dan dentro de las esferas, surge al mismo tiempo una necesidad de saber del otro y también de sí mismo. La notoriedad pública que da un cargo político y más aún, una personalidad carismática (como el caso objeto de estudio) ejerce una particular presión de escrutinio constante, deseado o no: “El interés psicológico crece desde el comienzo en la doble relación consigo mismo y con los otros: la autoobservación entra en una conexión en parte curiosa, en parte empática con las conmociones anímicas del otro Yo”¹³.

Este “experimento de la subjetividad descubierta” en el marco de las relaciones, es un ejemplo de cómo la autoobservación y el escrutinio sobre el presidente, fueron deviniendo en una situación desde lo correctamente decible de su estado de salud, y lo que no debería o podría decirse.

Las aproximaciones teóricas del autor se explican a través del paralelismo que establece cuando analiza lo que significó la trascendencia de la carta, desde lo íntimo hasta lo público, es decir, su paso como materia prima de diarios y luego de literatura para proyectar los devenires íntimos de la burguesía, en parte ficciones y en parte realidades. El paso de lo “íntimo” hacia la esfera pública cruza una frontera delgada hacia la “indiscreción”: “Las relaciones entre autor, obra y público cambian: llegan a convertirse en interrelaciones íntimas de las personas privadas psicológicamente interesadas en lo ‘humano’, en el autoconocimiento, así como en la compenetración”¹⁴.

3. Los medios como actores políticos

La recuperación de los datos hemerográficos sirve, entre otras cosas, para dejar en evidencia pistas, nociones, ideas y estrategias que muestran y ayudan a comprender el verdadero tenor de los momentos históricos. Los diarios recogen datos de la realidad, una realidad configurada o reconfigurada de acuerdo con un hábitus que denota las estructuras estructurantes que pueden (o no) servir de lectura para entender momentos de la historia reciente con mayor exactitud¹⁵.

Recrear la memoria colectiva de un hecho de impacto social, deja al descubierto una tarea de gran envergadura pues es, al mismo tiempo, un esfuerzo por entender al otro en sus creencias y constructos. Es decir, comprender al actor social como sujeto activo “individual”, pero al mismo tiempo anexado a una identidad grupal que lo hace responder a un sentido de pertenencia, más allá de que ello se corresponda con sus condiciones materiales o inmateriales.

¿Cómo dan cabida a estas y otras versiones los medios de comunicación y, en particular, los periódicos? Como actores sociales, los medios también asumen una postura ante un momento histórico. Están presionados al responder ideológicamente a un grupo de pertenencia, al tiempo que buscan/temen ganar o perder audiencias ante los pasos asumidos para recopilar intencionalmente tales o cuales versiones de los hechos y cómo mostrarlas.

¹³ HABERMAS, J. *Ob cit*, p. 86.

¹⁴ HABERMAS, J. *Ob cit*, p. 87.

¹⁵ Bourdieu, P. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Editorial Taurus: México, 2002. Según el autor se entiende el habitus como una serie de estructuras que actúan como ejes estructurantes (con o sin pretensión de serlo) de la organización social de una clase en particular. El habitus unifica y genera prácticas que un grupo comparte. Estos principios o formas de estructuras/estructurantes regulan las condiciones de existencia.

Por esta razón, la postura del medio y las formas a través de las cuales les da nombre a los hechos que suceden, son elementales para entender la situación. Cómo referirse al hecho, qué dicen o dejan de decir, y cómo le dan cabida dentro de su estructura periodística a la versión del “otro” con la que pueden coincidir o no.

Los medios median en efecto, pero la mediación no es el producto de un hecho abstracto. La intencionalidad de la construcción narrativa no pasa solo por el hecho de que son compiladores de oficio de textos que buscan influir, se relaciona directamente con la certeza de que el medio es un actor, con intenciones, deseos y búsqueda de constante de persuasión. Como tal, el medio se relaciona, desde distintas áreas con otros actores de la vida política, social o económica del contexto donde se desenvuelve. “La concepción del periódico como medio de comunicación masiva da por supuesto que ese medio es un actor puesto interacción con otros actores sociales”¹⁶.

Este actor político, de primer orden y en disputa concreta y constante con los demás actores, deja pistas en su relato diario sobre las pautas que sigue para influir en los sistemas en los que habita. Esas formas pueden ser solapadas o abiertas. La ideología del medio está en constante desarrollo desde la elección de los hechos sobre los cuales se arma su temario diario, hasta aquellos que deja por fuera de sus intereses.

Está claro que su capacidad de influencia está dada por inversiones desde lo material, hasta aquellas estrategias que apuntan directamente al posicionamiento de ideas. El discurso, como materia prima de su composición, es el material de primer orden para analizar la intencionalidad del mensaje, pero también para determinar aquellos intentos que ejercen otros actores por influir al medio: “El periódico influye así sobre el gobierno, pero también sobre los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales, los componentes de su audiencia. Y al mismo tiempo que ejerce influencia, es objeto de la influencia de otros, que alcanza una carga de coerción decisiva cuando esos otros son titulares del poder político”¹⁷.

Dentro de su discurso polifónico, se distingue entonces aspectos recurrentes con los que en la propia jerga del medio se denomina “acontecer diario”. Las presiones sobre mantener informada a la audiencia van desde varias aristas, una de ellas son las construcciones en torno a los aspectos vinculados al ámbito de lo privado dentro de los actores.

Si bien es cierto que, parte de ese discurso apunta a la vida íntima de los actores en cualquiera de esos temarios. Hay aspectos vinculados con la vida privada de personas públicamente expuestas, que, independientemente del tipo de tratamiento, son manejados de manera “parcial o tentativa, aun cuando el periódico no dé cuenta explícita de ellas o quiera mantenerlas en secreto”¹⁸.

Las actuaciones del poder político para romper con el silencio, aclarar más datos sobre una situación en apariencia íntima del representante del ejecutivo nacional máximo, denota una respuesta a los impulsos sociales del conglomerado en general, y de cómo son interpelados por las personas en particular desde la palestra pública (principalmente aquellos con influencia en el posicionamiento de ideas a través del aparataje de los medios de comunicación).

¹⁶ Borrat, H. *El periódico, actor político*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A. 1989, p. 9

¹⁷ BORRAT, J. *Ob cit*, p. 10

¹⁸ BORRAT, J. *Ob cit*, p. 11

Las personas que preguntan qué está pasando, interpelan al actor que se resguarda bajo la esfera íntima, pero que suele hacer de esta parte de su vida pública para conectar con sus seguidores y acrecentar el sentido de pertenencia del grupo fidelizando y, al mismo tiempo, persiguiendo más adhesiones. Por otro lado, los silencios también podrían responder al deseo de parte la sociedad por, paradójicamente, no saber más de lo que socialmente se podría hablar “en público” de un acontecimiento “privado” (penosa enfermedad o muerte inminente): “Por consiguiente, las intervenciones del poder público en el tráfico de las personas privadas transmiten impulsos que directamente proceden de la esfera de estas. El intervencionismo viene a ser una traducción político de los conflictos de interés que pueden ya seguir desarrollándose en el marco de la esfera privada”¹⁹

4. El Nacional como actor político en la construcción de las nociones sobre la enfermedad/muerte presidencial

El Nacional tiene casi 8 décadas de producción ininterrumpida, circula en todo el país y tiene una larga trayectoria en el periodismo venezolano. Fue fundado el 3 de agosto de 1943 por Henrique Otero Vizcarrondo²⁰, y es junto al diario El Universal, los dos de mayor tradición e importancia desde el punto de vista editorial, hemerográfico e histórico.

Su salida en circulación se vincula a hechos políticos trascendentales en el país. Es por ello por lo que la idea de este medio como actor político cobra mayor sentido y pertinencia dado sus antecedentes. De hecho, su génesis estuvo vinculada con el auge y la importancia que empiezan a tomar las publicaciones periódicas en el país, debido al desarrollo industrial y un clima de mayores libertades civiles devenidas con la caída de la dictadura de Juan Vicente Gómez y Marcos Pérez Jiménez²¹.

Desde sus inicios El Nacional adquirió equipos de linotipia, fotograbado, y una moderna rotativa que Otero Vizcarrondo trae de Estados Unidos. De tal manera que el periódico inició su tiraje con equipos de última tecnología que le permitieron publicar páginas dedicadas exclusivamente al área informativa, así como también secciones especializadas como deportes, espectáculos, sociales e información general. También desde sus comienzos le otorgó gran importancia al uso de la fotografía como elemento para atraer la atención del lector²².

Además, el periódico avanzó rápidamente hacia la construcción de una estructura gráfica atractiva y a la vanguardia de las corrientes de empresas mediáticas más desarrolladas y consolidadas en países industrializados. “El Nacional con importantes innovaciones que marcaron tendencia en el país, entre ellas la sustitución del editorial por la mancheta²³, el

¹⁹ HABERMAS, J. *Ob cit*, p. 173.

²⁰ Abreu, C. *Evolución de la fotografía periodística en Venezuela*. Cuadernos de la Escuela de Comunicación Social (UCV): Caracas, 1989, p. 29.

²¹ Gómez y Jiménez fueron caudillos que encabezaron las dos dictaduras que se instalaron en Venezuela en el siglo XX: el General Juan Vicente Gómez encabezó un régimen dictatorial de 1908 a 1935 y el General Marcos Pérez Jiménez estuvo de facto en el poder entre 1953 y 1958. Ambos de corte nacionalista y con una base intelectual (con remarcada influencia Española, Francesa, Italiana y Alemana) que justificaron la imposición del “orden” para el progreso y el desarrollo del país.

²² Ídem

²³ “Las manchetas son textos breves, que consisten en un solo enunciado. Estos textos son publicados diariamente junto con las columnas de opinión del periódico y expresan una sentencia o punto de vista

uso de notorios titulares con gráficas de gran tamaño y la clasificación por áreas temáticas de todo el periódico”²⁴.

Miguel Otero Silva, hijo de Otero Vizcarrondo, quien para ese tiempo colaboraba en el periódico El Morrocoy Azul y fungió como jefe de información en los inicios del diario, luego de la muerte de su padre tomó las riendas del periódico. Otero Silva estuvo exiliado pues fue uno de los perseguidos políticos por la dictadura de Pérez Jiménez. Durante toda su juventud estuvo influenciado por los corrientes intelectuales perseguidos por la dictadura gomecista. En el exilio reforzó su formación como periodista, pero también fue humorista, novelista e intelectual.

Al asumir la dirección del diario, Otero Silva hilvanó una línea editorial de simpatía con el movimiento comunista, principalmente aquellas vinculadas con el triunfo de la revolución cubana. El periódico se convirtió, a la luz de sus inclinaciones ideológicas, en una plataforma de denuncia de las desigualdades sociales, el poder avasallante de los capitales trasnacionales sobre las riquezas petroleras y mineras de Venezuela, la corrupción y otros males que aquejaban a la sociedad.

La actividad política de Otero Silva lo obliga a salir del país a fines de la década del 30, y primero en España y luego en Francia, milita en el partido comunista. Aplacada la situación en Venezuela, regresa a Caracas, donde funda con un grupo de amigos un semanario humorístico denominado El Morrocoy Azul y el semanario de izquierda ¡Aquí Está! En ambos proyectos, cuenta con el respaldo económico de su padre, quien le financia la compra de una imprenta en Estados Unidos”²⁵.

Su propia visión, la de los reporteros y en fin la configuración de toda esa línea editorial, lo hicieron ganarse la animadversión del presidente Rómulo Betancourt y de la influyente Asociación Nacional de Anunciantes (ANANDA) la cual, en 1961 “acordó no publicar publicidad en el periódico como represaría a lo que sostenían, era una línea editorial contraria a sus intereses y proclive al afianzamiento del comunismo en Venezuela”²⁶.

El bloqueo de ANANDA supuso un duro golpe para el diario que, pese a resistir hasta las últimas consecuencias, terminó por ceder a las presiones. De esta manera, Otero Silva abandona la dirección del medio con el fin de garantizar la permanencia de este en el tiempo: “El Periódico resistió heroicamente hasta donde pudo. Dejó escribir -en algunos casos bajo seudónimo- a periodistas perseguidos por su filiación con el Partido Comunista de Venezuela y cuando fue necesario, Miguel Otero Silva abandonó la dirección, dejando en su lugar a Raúl Valera, quien sería sustituido por Arturo Uslar Pietri, en 1969, y por Ramón J. Velázquez en 1972”²⁷.

Para entender el peso político de este diario en el país, cabe acotar por ejemplo que Miguel Otero Silva fue fundador de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y

polémico con respecto a las situaciones críticas y controversiales de la vida nacional, así como también de la actuación de personajes públicos” (Valmore Agelvis y Frank Arellano, 2015: 1).

²⁴ Suárez, D. “*El Nacional cumple 70 años. Nuestro logro ha sido mantenernos firmes con posturas críticas*”. Noticias24. Disponible en: <http://www.noticias24.com/venezuela/noticia/184524/especial-n24-el-nacional-cumple-70-anos-nuestro-logro-ha-sido-mantenernos-firmes-con-postura-critica/> [Consultada: 11/06/2020].

²⁵ Soler, Y. *El discurso periodístico del diario El Nacional ante la reforma constitucional del 2007 en Venezuela*. Revista Razón y Palabra N° 88. Caracas. 2014, p. 26.

²⁶ Delgado-Flores, C., *Miguel Otero Silva, periodista*. Revista Venezolana de Comunicación N° 145. Centro Gumilla. pp. 108-111. Caracas, 2009, p. 110.

²⁷ Ídem.

presidente de la Asociación Venezolana de Periodistas. Además, Arturo Usler Pietri, es considerado como uno de los intelectuales más importantes de Venezuela con una destacada obra literaria y ensayística. Fue también político que ocupó curules en el senado, cuatro veces ministro (interiores, hacienda, educación y presidencia). Su obra *Lanzas Coloradas* es de lectura prácticamente obligatoria en el nivel secundario. Además, sus reflexiones acerca del modelo extractivista y monoprodutor de petróleo le valió el reconocimiento nacional e inspiró la política petrolera del presidente Chávez bajo el lema de “sembrar el petróleo”, en referencia a la importancia de invertir la renta petrolera en la producción nacional de bienes y servicios y cortar así con la economía de puertos.

Por otro lado, Ramón J. Velázquez es recordado por haber ocupado de manera temporal la presidencia de la República a través de un gobierno de transición (1993-1994) después de que el Congreso de la Nación de entonces destituyera²⁸ al presidente electo Carlos Andrés Pérez en 1993, un año después del golpe de estado que encabezó el para entonces teniente coronel Hugo Chávez Frías.

La tradición de izquierda y luego de centro-izquierda del diario desde su fundación, comienza a cambiar a partir del bloqueo de la ANDA y las presiones gubernamentales. No obstante, el diario se mantuvo crítico a la situación social del país previo a la irrupción del chavismo. De hecho, Soler (2014) analiza que El Nacional y el canal de televisión del Grupo Cisneros Venevisión, fueron dos de los pocos medios que “medianamente” visibilizaron la candidatura de Hugo Chávez en 1998, en el marco de un entramado mediático completamente adverso²⁹.

Para la autora, esta especie de apoyo se vinculaba con algunos empresarios que apostaban a que Chávez sería cooptado o que simplemente su proyecto de justicia social no tocaría los intereses de los poderes económicos y transnacionales. Cuando queda en evidencia que la situación no sería la esperada, El Nacional se posiciona de manera abierta en contra del proyecto político bolivariano que estaba construyendo Chávez³⁰.

El mismo Chávez llegó a afirmar el 23 de octubre del 2001 que “Miguel Henrique Otero, director actual del diario, es indigno de su padre, Miguel Otero Silva, quien hizo del diario un periódico izquierdista de referencia, y que ‘daba lástimas’ lo que había hecho el heredero ‘con los restos de El Nacional’.

La máxima expresión de la relación áspera Chávez-El Nacional, tiene su punto álgido cuando el diario se suma a los llamados a paro y pedidos de renuncia al mandatario previo al golpe de estado de abril de 2002 y luego el paro petrolero de diciembre de ese año y parte del 2003 (Anexo 1 y 2). A partir de ese momento la relación es de completa tirantes con críticas directas de ambas partes. El presidente le dedica fuertes palabras al diario en distintas oportunidades y el diario fortalece un discurso en contra del presidente y todo lo que represente a su proyecto político.

²⁸ La destitución de Pérez se dio después del declive de su gobierno desde los económico hasta los social a niveles de crisis. Pérez fue acusado de peculado doloso y malversación de fondos de la llamada “partida secreta”, un fondo de recursos que era administrado directamente por el mandatario. Pérez pierde todo apoyo político y termina desterrado y estigmatizado.

²⁹ Soler, Y. *Ob cit*, p. 7

³⁰ Ídem



En los días más álgidos del paro general convocados por empresarios, sindicatos y partidos políticos opuestos al chavismo, El Nacional (10/04/2002) hizo llamados constantes a mantener la paralización de las actividades.



En una edición extra vespertina, El Nacional (11/04/2002) invitaba a los marchistas contrarios al chavismo a dirigirse hacia el palacio presidencial, un recorrido que no contaba con permisos tramitados. Esa tarde se produjeron los sucesos que devinieron en la salida temporal del poder de Chávez.

Además de estos tres hitos que suponen el recrudecimiento de la relación antagónica entre ambos actores (presidente-medio), hubo uno en particular que desembocó en la

intervención de instancias judiciales. El 13 de agosto del 2010 el periódico diseña una tapa a foto entera con imágenes de la principal morgue del país, la Morgue de Bello Monte, en Caracas. La foto denotaba cadáveres apilados y en franco deterioro con pie de foto a modo de crítica bajo el título: “muertos sin dignidad”.

A raíz de ello la Fiscal General de la República Luisa Ortega Díaz solicitó una medida cautelar para evitar la publicación de fotos similares, asegurando que violan la Ley Orgánica del Niño, Niña y Adolescente. Los tribunales para la protección del menor sentenciaron en contra del diario y notificaron a El Nacional que tenía prohibido reproducir: "imágenes, informaciones y publicidad de cualquier tipo, con contenido de sangre, armas, mensajes de terror, agresión física, imágenes que utilicen contenidos de guerra y mensajes sobre muertes y decesos que puedan alterar el bienestar psicológico de niños, niñas y adolescentes"³¹

El periódico respondió censurando sus fotografías de tapa y sustituyéndolas con recuadros en blanco con la palabra en rojo “censurado”. Otro momento clave para entender las relaciones del diario con el presidente Chávez y su visión de país, fue la publicación del editorial del diario el 13 de octubre del 2002, meses después del golpe frustrado en contra de Chávez, y a horas de haberse protagonizado en Caracas una marcha en respaldo al presidente. El editorial en cuestión afirmaba: “(...) la repuesta que el Presidente y su entorno le han dado a las preocupaciones de la sociedad venezolana sobre la grave crisis del país que vivimos.....consistió en volver a traer del interior del país al mismo lumpen de siempre, convertidos en sempiternos pasajeros de autobuses, con un bollo de pan y una carterita de ron, para que vengan a dar vivas al gran embaucador de la comarca [...]”³².

La calificación de los seguidores del presidente de manera peyorativa, tuvo que ser aclarada por el director del diario Miguel Henrique Otero, quien cuatro días después y ante la cantidad de críticas, aseguró: “Lo primero que tengo que decir, aunque parezca extraño, es que no comparto en absoluto los términos utilizados en ese editorial. Porque hay que aclarar que los editoriales son el resultado del trabajo de un equipo de editorialistas, quienes en esta oportunidad incurrieron en exageraciones y agravios injustificados de los cuales no tuve conocimiento sino una vez publicados. Quiero afirmar categóricamente que ese editorial no expresa la línea de El Nacional ni la posición de su editor, quien está en total desacuerdo con discursos racistas o xenófobos”³³.

El Nacional no es sólo un periódico pues también se ha convertido en una marca editorial, a través de la cual se han publicado numerosos libros, atlas, enciclopedias, folletos coleccionables y otros productos comunicacionales. Su versión on line surgió en 1996 y fue uno de los primeros medios en incursionar en el ciberespacio en Venezuela. Si bien en principio fue un diario más de izquierda o centro izquierda, al cambiar a posturas

³¹ Primera, M. “El Nacional de Caracas responde a la censura llevando imágenes en blanco a su portada”. El País. (2010). Disponible en: https://elpais.com/internacional/2010/08/18/actualidad/1282082408_850215.html [Consulta: 29/06/2029].

³² El Nacional 14/10/02

³³ Aporrea. *El Nacional publica "rectificación". Miguel Henrique Otero evade su responsabilidad y atribuye el escrito a otros editores*. Disponible: <https://www.aporrea.org/actualidad/n902.html> [Consulta: 12/06/2020].

más de derecha o ultraderecha, se fue posicionando en los estratos sociales A y B³⁴. Actualmente es un multimedia con perfiles propios en todas las redes sociales y formatos mediáticos.

5. La construcción del campo del decir sobre la salud/enfermedad del presidente Chávez en El Nacional

5.1 Del escepticismo a la configuración de la enfermedad maligna

El Nacional construyó su discurso a partir de la noción de que no se decía toda la verdad acerca del estado de salud del presidente. El 9 de mayo del 2011 comenzó la construcción de todo lo relacionado a la enfermedad del presidente cuando éste tuvo que suspender una gira internacional que lo llevaría a Brasil, Ecuador y otros países debido a “un problema en su rodilla” (El Nacional, 09/05/2011 “Chávez suspendió gira por América Latina”).

En la nota se daba a entender que los motivos de la suspensión no estaban solo vinculados a su problema de salud, sino que se especulaba sobre la posibilidad de que su visita a Ecuador afectara el proceso electoral que para el momento impulsaba el presidente Rafael Correa. Y en el caso de Brasil se especuló sobre la posibilidad de que sus itinerarios “eran impuestos” por tanto no podían aceptarse.

Si bien se especula sobre “otras razones”, el medio acepta la versión oficial de la rodilla aprovechando para resaltar temas como la edad, el desgaste y la enfermedad producto del ritmo de trabajo de Chávez.

El 6 de junio del 2011 Chávez retoma la gira que suspendió por el problema en la rodilla. Los países que visitaría son: Brasil, Ecuador y Cuba. Aunque el tema de la gira no es tratado con relevancia por el medio, pero se denota la búsqueda de apoyos políticos de Chávez ante la cercanía de las próximas elecciones presidenciales. Si bien se ponía en duda el tema de la rodilla afectada, si se mostraba a un Chávez cansado, aislado y disminuido.

El 13 de junio 2011, El Nacional publica “Hugo Chávez solicitó permiso de salida sin fecha de regreso”. Acá el diario da a entender que, por un lado, el presidente no tramitó el permiso ante la Asamblea Nacional y por otra parte que va perdiendo de a poco las facultades para ejercer el cargo. También se mantiene la idea de que el tipo de actividad diario que Chávez ejecuta ha minado su estado de salud.

Al día siguiente, titula “Oposición solicitará hoy debatir ausencia de Chávez” (14/06/2011). En este punto la situación con relación al estado de salud del presidente se torna para este medio y los demás actores políticos, como una oportunidad sobre la cual sacar rédito político, debido a un “Chávez disminuido y enfermo” y una elección presidencial en puertas. No obstante, es clara la intención por revestir las palabras de “sutileza” respectiva al tratarse de un asunto de salud. Acá las nociones de un Chávez “debilitado, poco sano y avejentado” se comienza a configurar con mayor énfasis. A esto

³⁴ Vale la pena resaltar que los estudios poblacionales en Venezuela abarcan cinco estratos socioeconómicos: A, B, C, D y E. Según la empresa de investigación social y de mercados Datanálisis, los sectores A y B están compuestos por la clase alta o casi alta; en el sector C se ubica la clase media alta o clase media; en el D la clase media baja y pobreza moderada mientras que en el sector E se encuentra la clase pobre.

le contrastan la juventud, vigor y estado de salud que se requiere para asumir la presidencia del país.

“Chávez puede firmar las leyes en un avión o en un carro” (16/06/2011) tituló el diario mientras el presidente seguía en el proceso de recuperación. Para esta fecha ya se comienza a hablar de “algo más” que el problema de la rodilla. El tema del cáncer ya ha sido tocado desde diversos sectores, pero no con la notoriedad de una noticia confirmada. Además, se critica el “hermetismo oficial” sobre los hechos mientras se afianza una idea de “vacío de poder”.

El 20/06/2018 El Nacional titula “Chávez vendrá repotenciado físicamente”. Hace referencia a la declaración de voceros oficiales sobre el estado de salud del presidente que ya estaría en recuperación. El uso de entrecomillado es usual en las notas con información oficial sobre el estado de salud, lo que le permite al medio distanciarse y al mismo tiempo señalar directamente a los enunciantes, sin que se interprete como propias, ciertas o no estas afirmaciones.

“Ministro Izarra descartó que Chávez regrese pronto al país” 21/06/2011. En este texto, el diario cita información del para entonces ministro de información y comunicación, donde plantea una de las posturas oficiales más conocidas la necesidad de que “Chávez descanse, se recupere y regrese repotenciado”. Del otro lado, se sigue reclamando “la verdad sobre su estado de salud” y también la “ilegalidad” de la ausencia del mandatario. En “Oposición solicita informe diario sobre la salud de Chávez” 22/06/2011, el diario cita a diputados de oposición los cuales solicitan “información continua” sobre el estado de salud del presidente. Se reclama la información sobre su estado de salud, se insiste en “desearle pronta recuperación” pero al mismo tiempo se descrea sobre la versión oficial pues “no brinda mayores detalles”.

“Persiste hermetismos sobre la salud del jefe de estado” 27/06/2011. En este punto las configuraciones sobre la enfermedad ya habían trascendido la idea de que el presidente “tiene algo más grave de lo que afirman”. Por esta razón, diferentes actores políticos insisten en posicionar la idea de un hermetismo, vaguedad, desinformación un engaño permanente. Estas acciones del decir estaban sujetas a condicionantes del tipo: si no se sabe nada, existe incertidumbre, si hay incertidumbre hay inestabilidad, si hay inestabilidad no hay gobernanza, y esto era llevado de forma subyacente hacia la idea de incapacidad para gobernar y, por ende, la deriva en problemas sociales, económicos y políticos. Precisamente, ese mismo día (27/06/2011), el diario titula en otra nota “Adam Chávez no descarta las armas para mantener el poder”.

Esto tiene particular importancia pues al tiempo que se deduce de las pocas informaciones oficiales sobre el estado de salud de Chávez, y se construyen significados indirectos sobre una “posible enfermedad más grave”, el hermano del presidente se cita textualmente para asegurar que mantendrán el poder “pase lo que pase”.

El discurso busca sustentarse con argumentos de autoridad, para lo cual se citan supuestos “partes médicos ultrasecretos” a los que tuvo acceso La Casa Blanca, cuyo vocero oficial desmintió asegurando que “no sabemos nada” al respecto. En este punto, actores cercanos al PSUV, aunque desmienten cualquier noción de un presidente con una enfermedad grave, sí matizan el énfasis en la “generación de relevo” para la “vanguardia revolucionaria”, con lo cual, la reconfiguración de los discursos pesimistas sobre el estado de salud de Chávez es llevado hacia el plano de otras posibilidades a futuro, como las que construyen los actores de oposición.

“Dirigentes del PSUV aseguraron que Chávez lo llamó por teléfono” y “Bonos se recuperan ante expectativas de cambios” (28/06/2011). En estas construcciones discursivas se evita mencionar que, además de instruir políticamente a varios dirigentes del partido, Chávez aseguró en su llamada telefónica que “estaba bien de salud y recuperándose”. Además, ese día el para entonces ministro de información aseguró que “no vamos a comentar sobre rumores, mentiras o falsedades”.

En este punto la construcción alternativa de informaciones no oficiales es más grande y difícil de contener que la información oficial, a intervalos muy grandes y en cuantía menor que los discursos formulados desde los espacios de los actores en pugna con el chavismo. Un subproducto de la configuración de un presidente “imposibilitado” es la certeza que de que su ausencia definitiva “traerá mejoras económicas” tal como lo da a entender la nota sobre la recuperación de los bonos venezolanos en los mercados internacionales y la caída del riesgo país.

El 29/06/2011 fue un día clave, pues después de casi 20 días de no ver (pero sí escuchar) al presidente, se publican unas fotografías de una reunión que sostuvo con Fidel Castro. En las fotos se muestra un Chávez en recuperación, buen estado físico y listo para regresar al país a los eventos de celebración con el bicentenario de la independencia de Venezuela (05/07/2011).

No obstante, la tesis del cáncer ya está configurada en los medios. El Nacional ofrece amplia cobertura a lo que tildó como “reaparición”: “Asamblea Nacional invita a misa para pedir por la salud de Hugo Chávez”, “Presidentes confiaban en los médicos venezolanos”, “Mejóro condición de riesgo país y suben los bonos”, “Venezolanos rechazan que Chávez gobierne desde Cuba”. Acá varias aristas discursivas se desprenden de un eje principal: Chávez tiene una enfermedad grave, no confía en los médicos venezolanos y no es sincero sobre su estado de salud. Al mismo tiempo, se comienza a decir que, si bien está enfermo y posiblemente en recuperación (puesto en duda) existe un uso político sobre la enfermedad para generar solidaridad ante la población.

Para esa entonces el presidente Chávez ya no habla de afección en la rodilla, sino que se afirma que fue operado de un absceso pélvico. Los orígenes de la llamada “falta de información oportuna” son cerrados por los discursos del círculo cercano del presidente, quienes construyen dos nociones sobre los hechos: Chávez no tendría que exponer mayores detalles de su enfermedad puesto que no está comprometido su ejercicio como presidente y por ende la estabilidad del país. Y, desde otro lugar: si es que tuviera un padecimiento grave, es lógico el manejo de la información tal cual se está haciendo dados los riesgos para la seguridad nacional.

El 30/06/2011 la tapa de El Nacional está titulada de la siguiente manera: “Aplazada por salud de Chávez la cumbre latinoamericana”. Hace referencia a la cita de los presidentes del continente americano (a excepción de EEUU y Canadá) para dar nacimiento a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Su lanzamiento, promovido por Chávez fue programado para coincidir con los actos de celebración del bicentenario, no obstante, la suspensión fue para los actores políticos en disputa con el chavismo, una confirmación de que el presidente está más enfermo de lo que se dice.

Se construye la idea de que, “es grave” puesto que Chávez había puesto mucho empeño en la CELAC y las celebraciones patrias como para ahora resignarlas por su estado de salud. Además, una nota tendenciosa maneja el discurso del cáncer de próstata sin una aparente relación directa con la situación del mandatario, pero por asociacionismo, queda

vinculada directamente al discurso de la enfermedad (“El cáncer de próstata es una malignidad vencible”, El Nacional 30/06/2011).

El medio analizado se disculpa por presentar “rumores e informaciones inexactas” pero se justifica al mismo tiempo asegurando que “no existe información oficial”. La versión del ministerio de comunicación e información era que Chávez debía guardar reposo y someterse a un “tratamiento médico sumamente estricto”.

5.2 El cáncer es oficial: la configuración del líder incapacitado

La suspensión de un evento de importancia internacional y de peso para el chavismo, por sus implicancias geopolíticas y la proyección que daría al presidente y a sus políticas de integración suramericanas, se constituyó en la confirmación no oficial de lo que muchos actores ya estaban construyendo. Aquellos quienes, desde el lugar de oponentes (incluido El Nacional) dudaron sobre la versión de la enfermedad, y aquellos quienes desde la simpatía siempre minimizaron, ignoraron o desmintieron cualquier tipo de enfermedad grave.

El 01/07/2011 los medios reseñan la alocución que, en cadena nacional de medios, hace el presidente para dar detalles de su enfermedad. Esto constituye un momento clave de la situación de salud del mandatario, pues es la primera vez que se ofrece información detallada y minuciosa a todo el país. No es una junta médica, ni vocerías oficiales los encargados de dar el parte, sino el propio mandatario que, siguiendo su estilo particular como principal comunicador del gobierno, se dirige a la nación para dar la mayor cantidad de datos, algunos de los cuales confirman las construcciones de los actores en pugna con el chavismo, pero que al mismo tiempo restan importancia a la tesis de la falta de continuidad, el vacío de poder, la ingobernabilidad o la inestabilidad.

La tapa del diario para el día después de la alocución presidencial fue “Chávez admite que lo operaron de un tumor canceroso en Cuba” (01/07/2011). La “admisión” es puesta es paralelo con la versión de que no tenía cáncer. El presidente admitió lo que siempre se negó a reconocer y que desde ese diario ya habían dicho. La admisión es derrota simbólica discursiva para el actor El Nacional sobre el presidente, que finalmente “dejó de mentir, engañar y escocer”.

Al tiempo que se celebra la “admisión”, no se dirige ningún tipo de construcción de sentido hacia el hecho de que es la primera vez que se tiene información oficial tan detallada y de la fuente de primera mano: el propio enfermo. Se mantiene la idea de que no se dan mayores detalles puesto que el presidente anunció que fue operado de un “tumor abscedado con presencia de células cancerígenas”.

“Psuv pide evitar descarrilamiento”, “Insisten en declarar la ausencia temporal”, “Cambios en fecha del bicentenario” y “Episcopado propone estrategia para el cambio” del mismo día (01/07/2011), son titulares que forman parte de un discurso donde además se muestra otra actitud por parte de los actores opositoristas.

Por ejemplo, la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) en vocería de su secretario general habló desde “el respeto” deseando que el presidente “recupere pronto su salud”. En esa misma línea, la Conferencia Episcopal Venezolana (CEV) aseguró que se encontraba “orando por la recuperación del mandatario”. En ambos casos, estos actores refuerzan la idea de que “mintieron” al país. Las alegorías y metáforas hablan de “un gobierno enfermo” y la necesidad de “un país que se cure”, en claro paralelismo de la situación de salud del jefe de estado con la situación política, social y económica del país.

Dentro de lo que recogió este medio, en el marco de la reinterpretación de su discurso, El Nacional acentuó sobre el hecho de que el presidente haya admitido que hubo “silencio” acerca de su estado de salud. El medio matiza que esto se debió a que “se necesitaban varios estudios para confirmar la situación”. Pero se habla de un armado con una estrategia política para lograr “simpatías” y “respaldos” ante las elecciones presidenciales que se contemplaban para meses posteriores.

Los festejos por el bicentenario encabezados por el propio presidente fueron dejados en un segundo plano desde el discurso de El Nacional. El medio se concertó una idea de que el presidente había regresado debido a que el anuncio sobre su estado de salud había desatado “divisiones y conspiraciones” dentro del PSUV.

“El presidente decretó 30% de incremento para los médicos” y “Chávez ratificó a los ministros y nombró a Maripili en Min Juventud” (08/07/2011). Acá, desde el sector oficial, se buscaba contraponer las matrices de opinión instaladas sobre el sector salud. Desde la elección de Cuba como su lugar de tratamiento, El Nacional cuestionó a través de varias construcciones de sentido el supuesto “desprecio” por la medicina nacional. A esto se le sumó (coincidentalmente o no) la protesta de los gremios de salud para reclamar mejoras salariales.

Antes de las principales manifestaciones el presidente anuncia un incremento salarial y aunque los actores sindicales posicionados por el periódico “lo consideraron insuficiente”, fue una estrategia para calmar los ánimos. Como también la fue ratificar al tren ministerial y al alto mando militar en un esfuerzo por atajar las matrices que hablaban de rupturas, disputas y divisiones dentro del gobierno producto del estado de salud del presidente.

“Chávez puede indultar a presos políticos enfermos” (18/07/2011). A la fecha de la publicación de esta información, el presidente Chávez había anunciado que “posiblemente sería sometido a ciclos de radioterapia y quimioterapia” no dejando dudas al respecto sobre la reincidencia y seriedad de su enfermedad. Al mismo tiempo, Chávez se reencuentra con la iglesia al retomar todos sus ritos católicos “para pedir por su salud”. Los actores critican que el presidente acuda a la estructura eclesíastica católica, un actor que siempre estuvo en disputa^{35 36} con el gobierno chavista.

La enfermedad de Chávez también es usada en forma de contraste o comparación. En Este sentido la situación de los llamados “presos políticos” el medio establece un parangón entre las atenciones que recibe Chávez por su estado de salud, y las atenciones de los presos comunes o de aquellos militantes que se denominan “perseguidos políticos del régimen”.

³⁵ Adrian, T. *Divide y vencerás: la antonimia como estrategia ideológica de polarización en el discurso de Hugo Chávez Frías*. Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso. Volumen 13. Número 1. pp. 1-21, 2013, En el escrito la autora señala “[...] el presidente le reprocha a la iglesia católica haber sido cómplice por omisión del pasado político, quedan en evidencia que esta, la oposición política y la llamada oligarquía, en adelante pasarán a ser tres de los objetivos de Hugo Chávez Frías” p. 12.

³⁶ Uharte, M. “*Venezuela: Del ajuste neoliberal a la promesa del ‘Socialismo del Siglo XXI’*”. Revista Historia Actual On Line. Num. 16. pp. 127-147, 2008. “Y esto no debe sorprender, ya que la oposición al “chavismo” poco a poco fue integrando a todos aquellos sectores que se beneficiaron durante las cuatro décadas del régimen de Punto Fijo: el bipartidismo, la asociación de empresarios más importante (Fedecámaras), la burocracia dirigente de la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV), y la cúpula de la iglesia católica, entre otros” p. 139.

La solidaridad que pudiera despertar la situación de salud del mandatario en llevada a presión hacia aquellos que es políticamente correcto, sentir solidaridad sin distingo ideológico, pero al mismo tiempo, cómo esa solidaridad por el enfermo es ventajosa con atenciones desiguales y sin que el común denominador pueda manejarla como la maneja el presidente. Cómo alguien que habla de igualdad y justifica social se beneficia de maneras diferentes a las personas que poseen un cuadro de salud igual, similar o más grave, se infiere del contenido subyacente de la estructura discursiva, y más allá como es que se tenga que enfermar Chávez para tomar medidas humanitarias contra los “presos políticos” (“Comisión estudia libertad condicional a 54 presos políticos” 20/07/2011; “Dejaron en libertad condicional a Peña Esclusa” 21/07/2011).

Uno de los casos más representativos de esta situación fue la liberación del excomisario de la antigua Policía Metropolitana, sobre quien pesaba una sentencia que libraba con presión debido a su participación como autor material e intelectual en el golpe de estado de 2002 (“Liberan a Lázaro Forero y a otros 43 detenidos” 22/07/2011).

Y es un caso que analizar puesto que durante mucho tiempo se argumentaron razones de salud para solicitar su liberación por causas humanitarias, algo que se produjo después de que se confirmara que padecía cáncer. Entonces el cáncer es visto como una enfermedad penosa que padece el presidente, sobre quien se pide comprensión y solidaridad, pero al mismo tiempo, sus adversarios de forma figurativa (discurso) y literalmente (acción) buscan que esas solidaridades o respetos que despertó la situación de Chávez sean manifestadas en igualdad para todos sin distingo de ningún tipo.

Para esta fecha Chávez se mantenía en La Habana y fueron mostradas unas imágenes de su actividad diaria. Esfuerzos que su equipo de gobierno y afectos cercanos se apresuraban en denotar puesto que la idea de que estaba muy enfermo e incapacitado era más que un rumor en los medios. También se especulaba sobre un adelanto de las elecciones presidencial, con lo cual se reforzaba las matrices de que el presidente debía ser reelegido “antes de que fuera demasiado tarde”.

“56% de los encuestados solicita que se designe un presidente encargado” (El Nacional, 26/07/2011). A partir de la fecha el presidente aparece de forma más reiterativa a través de los distintos medios de comunicación. La noción de una presidencia dinámica, en pleno desarrollo y trabajo constante es puesta de relieve con las construcciones discursivas que refieren a la incapacidad para gobernar, pero esta vez apelando al discurso de la solidaridad. Algo de tipo: no es que queramos que Chávez no esté gobernando, es que él necesita tiempo para tratar su enfermedad. Un par de días atrás Chávez anunció que sería el candidato a la reelección para el 2012 y que no tenía células cancerígenas.

5.3 Una certeza innumerable: cómo mencionar a la muerte sin hacerlo (y al mismo tiempo inmortalizarse)

Ya había trascurrido casi un mes desde el anuncio en cadena nacional de medios hecho por el propio presidente Chávez donde asegura que “le fue extraído un tumor cancerígeno abscedado”. Desde esa entonces se esforzó por mostrarse en pleno ejercicio de sus funciones: ratificó al tren ministerial, al alto mando militar, se acercó a la iglesia católica con quien tuvo una relación de tirantes durante todo su mandato, concedió amnistía a un grupo de detenidos que se identificaban con la oposición y habían participado en el golpe de estado del 2002, anunció que recibiría quimioterapia y

radioterapia y que perdería el cabello entre otros impactos físicos propios de este tipo de tratamiento, acusó a la oposición y los actores mediáticos de “montar un show con su enfermedad” y pidió que “dejaran tranquilo su cáncer”, anunció que sería el candidato para el 2012 y desestimó que tuviera células malignas.

La idea de su desaparición física a raíz de su padecimiento fue rápidamente descartada por él mismo. También reconoció que hubo “silencio” acerca de su enfermedad, pero al mismo tiempo lo justificó argumentando razones políticas, geopolíticas y de seguridad nacional.

Si el rumor sobre su cáncer fue luego certeza, y dentro del campo del decir de los actores siempre se configuraba como “posibilidad” o “tentativa”, hubo un hecho que tuvo un especial significado simbólico: el cambio de consigna del gobierno. Inspirado en la Revolución Cubana y su grito de batalla “Patria o Muerte”, el presidente había incorporado desde hacía un par de años “Patria, Socialismo o Muerte”, en alusión a la idea del socialismo del siglo XXI que configuró Chávez como proyecto político.

A finales de julio de 2011 Chávez modifica la consigna de su gobierno quitándole la palabra “muerte” (“Chávez retira la muerte de su slogan” El Nacional 29/07/2011). Esto fue el inicio de la certeza de que Chávez tenía su vida comprometida con el cáncer. Ya había insistido en que no tenía metástasis y también había sostenido que no tenía células malignas, entonces por qué cambiar el slogan del gobierno quitando la palabra “muerte”.

El Nacional reseñó esta situación como si se tratara de la certeza de que la muerte era una posibilidad cada vez más real de lo que el gobierno y el propio Chávez decían. El medio, no obstante, cuidadoso de ser políticamente correcto en casos de padecimiento humano se refiere, nunca habló directamente acerca de esta certeza. Simplemente el cambio significaba la posibilidad del hecho en sí. En su discurso, la construcción de la muerte no está explícita sino tácita y sobreentendida.

La designación de lugar y vocería a quienes dudaban de la versión oficial de la enfermedad es la comprobación de que el medio daba por hecho que este cambio de consigna era en realidad una justificación para evitar lo que vendría después de la muerte. Es decir, si su promotor y sus seguidores aseguran que habrá “patria y socialismo” o “es mejor morir”, que en este caso es la nada desde el punto de vista político ¿qué pasaría entonces si el líder que encarna el proceso muere? El cambio de consigna es visto como una preparación del terreno de lo tácitamente expuesto por El Nacional en su actuación como político ideológicamente contrapuesto a Chávez.

“Patria, Socialismo o Muerte” pasa a ser “Patria Socialista y Victoria ¡Viviremos y venceremos!”. Es resignificado como un ruego, un pedimento o una imploración. La consigna en sí es un deseo de un mandatario que se “creyó inmortal” y ahora pide “vivir y vencer”, pero no para conseguir la patria o el socialismo, sino su recuperación, es por así decirlo, la encarnación de la solicitud que Chávez hace precisamente el día de su cumpleaños “vivir”.

Chávez también se había fustigado el hecho de que fuera “el alcalde de Venezuela”, en alusión a un ritmo de trabajo que le impedía el descanso, y su necesidad de controlar y gestionar cada proceso por minúsculos que sea, una crítica que le hizo el propio Fidel Castro. También Chávez reflexión sobre algo que era recurrente en sus discursos decir de forma constante “yo ya viví”.

Consideraciones finales

- ❖ Chávez comienza pasos simbólicos hacia una nueva dinámica que por momentos hace desaparecer cualquier duda sobre su recuperación. El optimismo, la fuerza y una acción discursiva más positiva con relación al devenir del país en general, forman parte ahora de cada una de sus intervenciones. A esto se le sumó una renovación en su imagen, el rojo, negro y verde militar característicos de sus vestimentas diarias, ahora es matizados con tonos pastel, claros y vistosos.
- ❖ La enfermedad pasó a ser oportunidad puesto que, en un sentido, los usos discursivos de la misma por parte del mandatario la convirtieron en “otra lucha que ganaba el presidente”. El cáncer, estigma que se oculta, no se menciona, se disimula o que despierta lástima, es ahora el oponente más visible que “está siendo derrotado por Chávez”. El líder de esta manera no solo lucha contra “los enemigos internos, la derecha apátrida”, el imperialismo norteamericano que amenaza constantemente la estabilidad y soberanía de la nación, sino que ahora “está venciendo” una de las enfermedades más detestables de la humanidad.
- ❖ El cáncer es el instrumento de aquellos oponentes al chavismo para demostrar “incapacidad, debilitamiento y lo más probable muerte”, pero el propio Chávez supo articular a raíz de este padecimiento todo un discurso vinculado a la epopeya de la vida contra la muerte. Finalmente él representaba a las fuerzas del bien que luchan con las fuerzas del mal (el cáncer) para derrotarlo, tal y como lo estaba haciendo.
- ❖ La estrategia de nombrar su enfermedad, reírse de sus secuelas, burlarse de la pérdida de pelo, hinchazón de su cuerpo, el dolor, la palidez de su rostro y otros efectos secundarios, le valió admiración de propios y extraños. En las postrimerías de julio del 2011, Chávez aseguraba que su proyecto no terminaría en el “2021 sino en el 2031” y que “a sus 57 años cumplía la mitad de su vida porque apenas estaba comenzando a vivir”.
- ❖ Si bien es demostrable en el discurso de El Nacional la intencionalidad por construir la imagen de un líder incapacitado, el manejo que sobre la enfermedad hizo el primer mandatario y sus cercanos colaboradores, fue el de la proeza de haber vencido al cáncer. Ambos discursos entraron en tensiones en muchas circunstancias. El Nacional sostuvo que era necesaria el nombramiento de un presidente encargado, algo con lo que soslayaba su abierta posición sobre el fin del chavismo a partir de la enfermedad.
- ❖ Por otro lado, la configuración de un presidente que al estilo fénix se levanta para “seguir luchando” y “encabezando la revolución”, llegó a contraponer otros sentidos, donde incluso fue puesta de manifiesto la solidaridad, el respeto y los buenos augurios de sus contrincantes políticos.
- ❖ La idea de opacidad de la información estuvo presente durante el periodo analizado. El presidente reconoció que hubo “silencio” el cual corrigió cuando él mismo asumió la vocería de su estado de salud. La justificación fue por razones “políticas, geopolíticas y de seguridad nacional”.
- ❖ También hubo un reclamo por la “intimidad del paciente”. Cuando Chávez dice “dejen quieto mi cáncer” está pidiendo que no indaguen más, que es su problema y pide respeto por su condición de enfermo. Algo que contraponen los actores políticos analizados, como El Nacional, el cual insiste en el hecho de que lo

- privado es discutible cuando pasa al ámbito público. Esta tensión entre las consignas de quienes por un lado exigían “respeto” (esto es, no hablar de un tema comprometedor para la dignidad y la imagen del presidente) y aquellos quienes reclamaban “transparencia” o “detalles” a través de todas las vías posibles (presión parlamentaria, mediática, social, entre otras) para que se “dijera la verdad”.
- ❖ Pese a que siempre hubo intentos abiertos o soterrados por mostrar a un líder incapacitado, al mismo tiempo, las construcciones culturales que sobre el manejo público del enfermo pesan sobre el imaginario, también entraron en el constructo diario del campo del decir. Así fue cómo el cáncer o la muerte cuando eran inferencias de algunos, paradójicamente también eran disimuladas o discretas en el sentido literal, pues las metáforas, los sentidos, las reconfiguraciones de la poca o mucha información que hubo en su momento, dieron lugar a discursos conexos que en apariencia nada tenían de relación con la situación del presidente sino con el día a día de la rutina informativa.
 - ❖ En este sentido, los especiales sobre el cáncer de próstata³⁷, el cáncer de colon, la quimioterapia, la radioterapia y los problemas del sector público de salud para atender estos males, eran puestos de relieve en una acción de proyección hacia lo que le ocurría al presidente Chávez.
 - ❖ Desde otro lugar, el optimismo exacerbado, la confianza excesiva, la negación y hasta la contradicción de quienes, desde el chavismo y sus partidos y movimientos periféricos referían a las circunstancias, eran evidentes. El Nacional mostraba con énfasis la contradicción de quienes decían que el presidente “volvería antes de lo previsto de Cuba”, o que “no tenía cáncer”, también que estaba completamente recuperado. Estas afirmaciones dejaron profundos vacíos y efectos rebote dentro de la construcción de un líder “completamente recuperado”.
 - ❖ Paradójicamente, la “ayuda” que posiblemente estos voceros pretendieron dar a Chávez y sus partidarios, terminó por coadyuvar a la construcción de significados completamente contrarios a los que pronunciaban o inferían. Estos discursos, de hecho, fueron materia prima para “contradecir” el discurso sobre la desaparición del cáncer.
 - ❖ Acá el contexto en el cual se desarrollaron los hechos no es aislado y es condicionante principal de la situación. Las elecciones presidenciales de 2012 estaban en puertas. Chávez sabía que no sólo estaba en juego su vida, sino la continuidad de su presidencia y el porvenir de su proyecto político. Todas las encuestas, tanto las de oposición como las del chavismo, las nacionales o las internacionales lo daban como el candidato seguro a la reelección, y aunque la oposición haya mejorado en cuando a nivel de aceptación y personas que aseguraban que votarán por un eventual candidato de “unidad opositora”, lo cierto es que si Chávez se presentaba era improbable que obtuvieran una victoria, caso contrario ocurriría si Chávez no hubiese sido el candidato, ya sea por su enfermedad o por su muerte.
 - ❖ La construcción de estos sentidos en torno a un líder incapacitado tiene su origen en una oportunidad, que abiertamente no se puede explotar pues en una sociedad con marcados valores de la moral judeo-cristiana, “el dolor ajeno”, “la pena del

³⁷ Algunas versiones no oficiales dentro del medio referían a la posibilidad de que el presidente Chávez tuviera cáncer de próstata o colono rectal.

- otro”, “el amor al prójimo”, “la solidaridad”, la “contención y el acompañamiento” por el enfermo o el desdichado son pilares fundamentales. El campo del decir de quienes veían la enfermedad y posible muerte como una oportunidad era limitado en cuanto a construcciones abiertas sobre el futuro de un país sin Chávez. Es decir, aunque lo sospechaban o incluso lo supieran, nunca pudieron decir abiertamente que: “Chávez tiene cáncer terminal y morirá”.
- ❖ Pero la situación no era diferente dentro del Chavismo, que tal y como se ha señalado, es una amalgama de movimiento, partidos y seguidores con múltiples ideologías. También dentro de aquellos que acompañaban a Chávez hubo vestigios de un “¿y si sucede?”. Chávez era consciente de que su final pondría en riesgo su construcción más preciada: la revolución bolivariana, pero esta no solo estaba amenazada por factores antagónicos interno y externos al país, sino por aquellos que dentro del propio chavismo amenazaban la unidad y ponían en peligro la continuidad del proceso político socialista.
 - ❖ A estas alturas, sostener la hipótesis de que el presidente sabía todo acerca de su enfermedad y de que las posibilidades de superarla eran mínimas o nulas, no resulta especulativo. Esa posibilidad es real cuando se hace seguimiento a cada uno de los pasos que siguieron a su diagnóstico. Si esto es así, su participación en las elecciones y posterior victoria eran claves para al menos cumplir parte del propósito de unificar a sus partidarios y tomar las decisiones posteriores con una oposición en pleno efecto de shock de derrota postelectoral.
 - ❖ La noción sobre la salud y la enfermedad del presidente Chávez ponen a la luz la intencionalidad de un discurso entrelazado con la clara motivación de debilitar la imagen del mandatario. Por otro lado, esta construcción de significantes no hubiera sido posible sin que, paradójicamente, el propio mandatario y sus allegados hayan facilitado este campo del decir desde la opacidad.
 - ❖ Igualmente, se debe también dar el “beneficio de la duda” sobre quienes tuvieron el peso de la información en sus manos. Se suele dar como un hecho que “siempre supieron la verdad sobre lo que pasaba”, pero también cabe el margen de posibilidad de que esas certezas no las tuviera el presidente, al menos no en los tiempos que eran insistentemente reclamadas por los actores políticos que le adversaban.
 - ❖ La destreza de Chávez quebró por momentos los espacios, lugares y vocerías que intentaron indirectamente debilitar la imagen del presidente a través del cáncer. Al hacerlo su bandera, “mirarlo a la cara”, decirlo al país, detallar sus secuelas, mostrarlas y burlarse de ellas, hizo desaparecer “el monstruo del cáncer” que algunos pretendieron usar como arma política. Con esta maniobra Chávez permitió que ese mismo cáncer fuera plataforma de unificación y complemento a sus dotes como líder político de peso en un país que había cambiado para siempre, con consecuencias deseadas o no para quienes le seguían o quienes lo adversaban.

Referencias bibliográficas

ABREU, Carlos (1989). Evolución de la fotografía periodística en Venezuela. Cuadernos de la Escuela de Comunicación Social (UCV). Caracas.

ADRIAN, Thays (2013). Divide y vencerás: la antonimia como estrategia ideológica de polarización en el discurso de Hugo Chávez Frías. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*. Volumen 13. Número 1. pp. 1-21.

AGELVIS, Valmore; Arellano, Frank (2015). Las implicaturas conversacionales generalizadas y particularizadas en las manchetas del diario El Nacional. *Revista Lengua y Habla*. Nº 19. pp. 21-38.

APORREA (2002). El Nacional publica "rectificación"; Miguel Henrique Otero evade su responsabilidad y atribuye el escrito a otros editores. Disponible: <https://www.aporrea.org/actualidad/n902.html> [Consulta: 31/07/2018].

AURENQUE, Diana (2018). "El hombre como 'el animal enfermo': sobre el significado de salud y enfermedad en la antropología de Nietzsche. *Revista Valenciana, estudio de filosofía y letras* Nº 21. pp. 235-256.

BOURDIEU, Pierre. (2002). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Editorial Taurus. México.

BORRAT, Héctor (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A.

DELGADO-FLORES, Carlos (2009). Miguel Otero Silva, periodista. *Revista Venezolana de Comunicación* Nº 145. Centro Gumilla. pp. 108-111. Caracas.

HABERMAS, Jürgen (2004). *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

PRIMERA, Maye (2010). "El Nacional de Caracas responde a la censura llevando imágenes en blanco a su portada". *El País*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2010/08/18/actualidad/1282082408_850215.html [Consulta: 30/07/2018].

PROST, Antoine (1991). *Historia de la vida privada*. Vol. 9. Buenos Aires: Taurus.

SOLER, Yanela (2014). El discurso periodístico del diario El Nacional ante la reforma constitucional del 2007 en Venezuela. *Revista Razón y Palabra* Nº 88. Caracas.

SUÁREZ, Dubraska (2013). "El Nacional cumple 70 años. Nuestro logro ha sido mantenernos firmes con posturas críticas". *Noticias24*. Disponible en: <http://www.noticias24.com/venezuela/noticia/184524/especial-n24-el-nacional-cumple-70-anos-nuestro-logro-ha-sido-mantenernos-firmes-con-postura-critica/> [Consultada: 30/07/2018].

SONTANG, Susan (1977). *La enfermedad y sus metáforas. El sida y sus metáforas*. Titivillus.

UHARTE, Miguel (2008). "Venezuela: Del ajuste neoliberal a la promesa del 'Socialismo del Siglo XXI'". *Revista Historia Actual On Line*. Num. 16. pp. 127-147.

Artículo de periódicos

El Nacional (14/10/2002). "La respuesta del Gobierno".

El Nacional (09/05/2011). "Chávez suspende gira por América Latina".

El Nacional (13/05/2011). "Hugo Chávez solicitó permiso de salida sin fecha de regreso".

El Nacional (20/06/2011). "Chávez vendrá repotenciado físicamente".

El Nacional (21/06/2011). "Ministro Izarra descartó que Chávez regrese pronto al país".

El Nacional (22/06/2011). "Oposición solicita informe diario sobre la salud de Chávez".

El Nacional (27/06/2011). "Persiste hermetismo sobre la salud del jefe de estado".

El Nacional (27/06/2011). "Adam Chávez no descarta las armas para mantener el poder".

El Nacional (28/06/2011). "Dirigentes del PSUV aseguraron que Chávez lo llamó por teléfono".

El Nacional (28/06/2011). "Bonos se recuperan ante expectativas de cambios".

El Nacional (29/06/2011). "Asamblea Nacional invita a misa para pedir por salud de Chávez".

El Nacional (29/06/2011). "Presidentes confiaban en los médicos venezolanos".

El Nacional (29/06/2011). "Mejoró condición de riesgo país y suben los bonos".

El Nacional (29/06/2011). "Venezolanos rechazan que Chávez gobierne desde Cuba".

El Nacional (30/06/2011). "Aplazada por salud de Chávez la cumbre latinoamericana".

El Nacional (30/06/2011). "El cáncer es una malignidad vencible".

El Nacional (01/07/2011). "Chávez admite que lo operaron de tumor canceroso en Cuba".

El Nacional (01/07/2011). "PSUV pide evitar descarrilamiento".

El Nacional (01/07/2011). "Insisten en declarar la ausencia temporal".

El Nacional (01/07/2011). "Cambios en fecha del Bicentenario".

El Nacional (01/07/2011). "Episcopado propone estrategia para el cambio".

El Nacional (08/07/2011). "El presidente decretó 30% de incremento para los médicos".

El Nacional (08/07/2011). "Chávez ratificó a los ministros y nombró a Maripili en Min Juventud".

El Nacional (18/07/2011). "Chávez puede indultar a presos políticos enfermos" (18/07/2011).

El Nacional (20/07/2011). "Comisión estudia libertad condicional a 54 presos políticos".

El Nacional (21/07/2011). "Dejaron en libertad condicional a Peña Esclusa".

El Nacional (22/07/2011). "Liberan a Lázaro Forero y a otros 43 detenidos".

El Nacional (26/07/2011). "56% de los encuestados solicita que se designe un presidente encargado".

El Nacional 29/07/2011. "Chávez retira la muerte de su slogan".